

## FENT HISTÒRIA

Article extret del llibre "Instalación y régimen de palomares de mensajeras", 1936 de Pedro Vives Vich.

# PALOMARES MÓVILES

El mayor progreso que la Guerra de 1914-1918 ha introducido en la Colombofilia ha sido la maravilla del empleo de los furgones-palomares, que siguen la marcha de los Ejércitos, de los que en el siguiente capítulo se hablará con más detalle.

Aunque estos palomares móviles tienen una aplicación casi exclusivamente militar, como puede haber algún aficionado que desee hacer algún ensayo, y otros que quieran prepararse para prestar su servicio militar como colombofilos, creo indispensable dar una idea de su funcionamiento.

Los palomares móviles son sencillamente pequeños palomares, montados sobre ruedas, en los cuales todos los detalles están minuciosamente estudiados, constituyendo un furgón automóvil o hipomóvil. La población de estos palomares debe ser seleccionada para obtener palomas muy inteligentes, a las que se sujeta al siguiente plan de educación que, por ser muy delicado, exige especiales condiciones de los colombofilos o palomeros encargados de llevarlas a cabo:

1º El pichón debe familiarizarse con el palomero desde el nido antes de que vuele solo, o sea cuando tenga 25 días.

2º Desde los 25 días a los dos meses:

- a) Separación de los padres y obligarle a que se alimente solo.
- b) Aquerenciamiento al palomar móvil.
- c) Desarrollo físico por medio de vuelos forzados alrededor del palomar móvil.
- d) Acostumbrarle a llevar los porta-despachos.
- e) Acostumbrarle a entrar en la cesta a voluntad del palomero.
- f) Acostumbrarle a los cambios de situación del palomar móvil.

3º Desde dos a cuatro meses:

- a) Educación por sueltas sucesivas.
- b) Acostumbrarles a cautiverios de corta duración.

Se comprende que para lograr estos variados e importantes objetivos, los palomeros deben reunir condiciones especiales de paciencia, prudencia, espíritu de observación y de disciplina, pues se trata de alcanzar una compenetración tan grande entre las palomas y los colombofilos que les eduquen, que pudiera parecer casi impo-



sible de obtener, si la experiencia de la gran guerra y los servicios que, como consecuencia de la misma siguen funcionando, no demostraran plenamente su posibilidad, siguiendo con inteligencia y método las instrucciones derivadas de la experiencia.

Como las facultades de las palomas se heredan de los padres, es conveniente, dentro de lo posible, que los pichones destinados a los palomares móviles hayan nacido ya en otros palomares móviles. El palomero encargado de la educación, ya desde el primer período, debe permanecer la mayor parte del tiempo en el palomar, dándoles a horas extraordinarias algunos granos de cañamones, mijo, arroz o migas de pan, que son a modo de golosina, llamándolas por su nombre, tocando un pito, siem-



pre con la misma entonación al distribuir las comidas, y haciendo todo lo posible, previo atento estudio, para que los pichones al separarlos de los padres al cumplir los veinticinco días, hayan cobrado cariño al palomero que los haya de educar.

Reunidos los pichones de veinticinco días en el palomar móvil, que hayan de poblar, se seguirá en este segundo período el siguiente plan:

Primer día. Colocar los pichones en la jaula de reconocer, asegurarse de que comen y beben bien, para que reconozcan los alrededores.

Segundo día. Colocarlos en la jaula de reconocer, una hora o dos antes de cada comida, llamarlos con el pito para que entren a comer, y si alguno no entrara levantar los alambres para ayudarle.

Tercer día. Abrir la salida una hora antes de cada comida, obligando a salir a las perezosas,

haciéndoles volar alrededor del palomar, llamarlas con el pito a las horas de comer. Mientras estén volando por la tarde, hacer girar el palomar sin moverlo de su sitio, cambiando la orientación.

Cuarto día. Repetir lo del día anterior y variar de sitio el palomar unos 10 metros, con los pichones fuera, distribuyendo algunos granos de golosinas.

Quinto día. Lo mismo, trasladando el palomar unos 50 metros.

Sexto día. Idem, ídem, desplazándolo unos 75 metros.

Séptimo día. Idem, íd., íd. unos 100 metros, mientras los pichones estén volando.

Octavo día. Cambio de sitio del palomar unos 200 metros, con los pichones dentro, meterlos en la jaula de reconocer, y ponerlos en libertad, después de una hora de estacionamiento y de observación.

Noveno día. Traslado a unos 500 metros antes de dejar salir las palomas, ponerlas en la jaula de reconocer durante una hora, y dejarlas volar después como el día anterior.

Así sucesivamente, y aumentando las distancias según los resultados que se vayan obteniendo, hasta el 32 día. En que, después de bañarlas, se las dará suelta por la tarde, en grupos de 10, considerando terminado este segundo período de acerenciamiento.

Para el tercer período de sueltas preparatorias se recomienda el siguiente tratamiento:

Primer día. Media hora de vuelo antes de la comida.

Segundo día. Una hora de vuelo antes de la comida.

Tercer día. Aprovechando un día bueno, suelta individual a 200 o 300 metros antes de la primera comida, no soltando uno hasta que haya entrado el anterior; y segunda suelta, también individual, a 400 o 500 metros, esperándoles el palomero instructor en el coche palomar, llamándoles por sus nombres y dándoles algunos granos de cañamones, mijo, etc.

Cuarto, quinto y sexto día. El cuarto, dos sueltas individuales a 500 metros, pero en direcciones diferentes a las anteriores; quinto y

**ÀRIDS**



**MALLAFRÉ**  
**ÀRIDS**

C. CAMBRILS, 8  
 43300 MONT-ROIG DEL CAMP  
 TARRAGONA  
 TEL | FAX 977 83 72 84



ciosas instrucciones que no copio por su extensión (Véase «Manual de Colombofilia», de Denuit, y «Las instrucciones oficiales del Ejército francés», en las cuales se hace la justicia muy halagadora para la colombofilia española de citar, en primer término, el nombre del sabio español señor Estopiñá).

Terminada una educación de viajes nocturnos que dura de cincuenta a sesenta días, se seleccionan los pichones que mejor hayan respondido a las pruebas, para quedar inscriptos a los palomares nocturnos, siendo innecesario recordar que la facultad de viajar de noche se perfecciona como todas las demás cuando se transmite por la herencia, conviniendo, por lo tanto, escoger pichones procedentes de los palomares nocturnos.

También los viajes de ida y vuelta han tenido aplicación en los palomares móviles de la gran guerra, con completo éxito, para proporcionar comunicación alada bilateral a pequeñas distancias. Al efecto, se han construido palomares móviles comedores, sin nidos ni posaderos, para que las palomas acosadas por el hambre, en su palomar, fueran al palomar comedor, exclusivamente a comer, regresando enseguida al de origen.

La educación se ha llevado a cabo con arreglo a las indicaciones que anteriormente se han consignado, efectuando también una rigurosa selección.

La colocación de los palomares móviles debe estudiarse con el mayor cuidado, buscando sitios despejados, a ser posible, algo dominantes y apartados de líneas eléctricas y de árboles de



gran altura. Al cambiar de sitio es prudente señalar con ramaje, o de algún otro modo, el que se deja, porque algunos pichones tienen tendencia a volver a la anterior situación, y de este modo es fácil recuperarlos, si se nota su falta.

En los palomares móviles debe evitarse, en absoluto, que las palomas busquen la comida en el campo, facilitándoles la comida de granos muy variados, para que en cada momento encuentren lo que necesiten.

Por todo lo expuesto, se aprecia la grandísima importancia que en el buen éxito de los palomares de los instructores. Si en toda clase de palomares móviles tienen las condiciones personales de los instructores. Si en toda clase de palomares el palomero tiene tanta importancia, en los móviles se acrecienta ésta de tal manera que las mejores palomas y el material más excelente resultarán completamente inútiles, si no se manejan por expertos colombófilos que logren hacerse querer de las palomas y puedan así manejarlas convenientemente. Se puede decir que la paloma no sólo debe estar aquerenciada al palomar, sino también al palomero.

